

Violencia, muerte y ambigüedades heterogéneas: la concepción del erotismo de Georges Bataille a través de Marie, la heroína de *Le Mort*

Mathilde Tremblais
Universidad Pública de Navarra  

<https://dx.doi.org/10.5209/thel.94192>

Recibido: 30 de enero de 2024 • Aceptado: 02 de noviembre de 2024

Resumen: Este artículo propone un acercamiento a la concepción del erotismo de Georges Bataille a través de Marie, la protagonista de *Le Mort* (1967), uno de los relatos menos conocidos del autor. Se interesa por la omnipresencia en la obra de la violencia y de la muerte, dos temas inherentes a la noción de erotismo según Georges Bataille. La ambigüedad que define el erotismo de Marie está analizada con el fin de hacer resaltar su especificidad. La heterología que Georges Bataille ha inventado y teorizado está tratada a través del carácter maculado a la vez que santo que presenta la protagonista. El objetivo de este artículo es mostrar que Marie encarna la idea que Georges Bataille defiende del erotismo, convirtiendo *Le Mort* en uno de los relatos más emblemáticos de la visión del erotismo batailliano.

Palabras clave: Georges Bataille; erotismo; heterología; obscenidad; análisis del relato.

^{FR} Violence, mort et ambiguïtés hétérogènes : la conception de l'érotisme de Georges Bataille à travers Marie, l'héroïne du *Mort*

Résumé: Cet article propose une analyse de l'érotisme de Georges Bataille à travers Marie, le personnage principal *du Mort* (1967), l'un des récits les moins connus de l'auteur. Il s'intéresse à la présence dans l'œuvre de la violence et de la mort, deux thèmes inhérents à la notion d'érotisme selon Georges Bataille. L'ambiguïté qui définit l'érotisme de Marie est analysée dans le but de faire ressortir sa spécificité. L'hétérologie que Georges Bataille a inventée et théorisée est traitée à travers le caractère aussi bien souillé que saint que présente le personnage. L'objectif de cet article est de montrer que Marie incarne l'idée que Georges Bataille défend de l'érotisme, faisant *du Mort* l'un des récits les plus emblématiques de la vision de l'érotisme bataillien.

Mots clés : Georges Bataille ; érotisme ; hétérologie ; obscénité ; analyse du récit.

^{ENG} Violence, Death and Heterogeneous Ambiguities: Georges Bataille's Conception of Eroticism Through Marie, the Heroine of *Le Mort*

Abstract: This article examines Georges Bataille's conception of eroticism through Marie, the protagonist of *Le Mort* (1967), one of the author's lesser-known stories. It explores the omnipresence of violence and death in the work—two themes central to Bataille's notion of eroticism. The ambiguity that defines Marie's eroticism is analyzed to highlight its specificity. Bataille's concept of heterology is explored through the protagonist's portrayal of both a maculated and saintly character. The aim of this article is to show that Marie embodies the eroticism that Bataille defends, making *Le Mort* one of the most emblematic stories of his vision of eroticism.

Keywords: Georges Bataille; eroticism; heterology; obscenity; narrative analysis.

Sumario: 1. Introducción. 2. La omnipresencia de la violencia y de la muerte. 3. La ambigüedad del erotismo de Marie. 4. La heterología a través del carácter maculado a la vez que santo de Marie. 5. Conclusión.

Cómo citar: Tremblais, Mathilde (2024). “Violencia, muerte y ambigüedades heterogéneas: la concepción del erotismo de Georges Bataille a través de Marie, la heroína de *Le Mort*”. *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*. Vol. 39 (2): 323-332. <https://dx.doi.org/10.5209/thel.94192>

1. Introducción

Con *Histoire de l'œil* (1928), su primer texto erótico, Georges Bataille se convierte en un autor consagrado de relatos eróticos y, con su ensayo *L'Érotisme* (1957), aparece como el principal pensador en haber analizado la noción de erotismo y en haber concedido a esta cuestión la dignidad de objeto de estudio. *Le Mort*, que redactó hacia 1942 o 1943, es uno de los últimos textos literarios que escribió. Se trata de una obra erótica que permaneció inédita hasta 1967, año en el que fue editada por Jean-Jacques Pauvert. El relato presenta una estructura peculiar puesto que se divide en partes breves, cada una de ellas lleva un título precedido por un número romano. El nombre de Marie suele encabezar este título, que figura en mayúsculas.

Marie, el personaje central de *Le Mort*, recoge en su ser el pensamiento sobre el erotismo que elabora Georges Bataille, tanto en su ensayo *L'Érotisme* como en otros textos teóricos. Con el objetivo de ahondar en la concepción del erotismo que desprende de sí Marie, este artículo abordará primero la omnipresencia en el relato de la violencia y de la muerte. A continuación, la especificidad del erotismo que emana de Marie se analizará a través de las múltiples ambigüedades que convergen en la caracterización de su personaje. Estas consideraciones permitirán enfocar la heterología, la ciencia ambivalente en la que se funda el erotismo batailliano, tomando como eje de reflexión el carácter maculado a la vez que santo que presenta la heroína de *Le Mort*.

2. La omnipresencia de la violencia y de la muerte

Le Mort, como su nombre indica, es un texto erótico de Georges Bataille en el que la muerte ocupa un lugar preponderante puesto que uno de los personajes principales se distingue precisamente por ya no pertenecer al mundo de los vivos. Este relato recoge los temas predilectos del escritor e ilustra que su visión del erotismo no se entiende sin considerar el vínculo que mantiene esta noción con la de la muerte. En efecto, para Georges Bataille la noción de erotismo se define ante todo en relación con la muerte, así sostiene en su ensayo canónico *L'Érotisme* que “L'érotisme a, d'une manière fondamentale, le sens de la mort. Celui qui saisit un instant la valeur de l'érotisme aperçoit vite que cette valeur est celle de la mort” (2001: 289). Por otra parte, el erotismo también guarda una estrecha relación con la prohibición y la transgresión, de este modo en su ensayo teórico Georges Bataille se esfuerza en mostrar cómo “Le jeu alternatif de l'interdit et de la transgression est le plus clair dans l'érotisme” (2001: 79). El filósofo defiende la tesis de que el fenómeno erótico se ilustra mediante la dialéctica de la prohibición y de la transgresión, dos elementos cuya oposición cómplice es crucial para percibir la esencia del erotismo y la dualidad inherente a esta noción. Además, la trasgresión hace emerger una cuestión central en todo el pensamiento de Georges Bataille sobre el erotismo, se trata de la cuestión del límite. El erotismo se expresa en relación con el límite, que no remite sólo a los límites del cuerpo o a los que fija la moral sino a los límites del ser. En este sentido, Georges Bataille declara que “L'homme, dans l'acte de chair, franchit en souillant –et en se souillant– la limite des êtres” (1973: 45). Sin lugar a dudas, Georges Bataille concibe el erotismo como la experiencia de los límites, el hombre solamente puede acceder al erotismo cuando se confronta con los límites del ser y logra elevarse contra ellos, abriéndose a la infinitud que, según el filósofo, caracteriza el erotismo. El otro tema con el que Georges Bataille define su objeto de estudio es el de la violencia, en esta perspectiva observa en el erotismo “le sentiment d'une violence élémentaire, qui anime, quels qu'ils soient, les mouvements de l'érotisme” (2001: 23).

Igual que en muchas otras obras de Georges Bataille¹, la protagonista de *Le Mort* es una mujer, llamada Marie. La primera página de la narración pone en escena a esta joven que se encuentra sola y de pie delante de un muerto, Édouard, quien podría haber sido su amante o su marido. Antes de morir, él le había suplicado a Marie que se desnudase pero ella no tuvo tiempo de cumplir su último deseo. Alterada y perdida, la protagonista sale en plena noche de su casa y echa a correr bajo la lluvia. Por fin, entra en una posada, un sitio ruidoso, lleno de chicas y de toscos vasallos de granja .

En el interior de la posada, Marie empieza a beber de manera descontrolada y extrema, “Elle lampait comme on meurt” (Bataille, 1971: 42), y se emborracha hasta perder el conocimiento. Cuando recobra sus espíritus, sigue bebiendo, como si quisiera de esta forma acabar con su vida y reunirse así en el más allá con Édouard. Para las personas que le están viendo, la actitud provocativa de Marie es una incitación a todos los excesos. Uno de los vasallos, un hermoso joven llamado Pierrot, invita a la protagonista a bailar y esboza con ella “une java obscène” (Bataille, 1971: 42). Unos instantes después, la dueña del albergue ordena a este vasallo que lama el sexo de Marie a quien han instalado en una silla. Los movimientos de la lengua de Pierrot traen a la protagonista el recuerdo del difunto Édouard: “Cul nu et ventre nu : l'odeur de cul et de ventre ensalivé était l'odeur même de la mort. [...] Marie sombrait dans le délire du mort” (Bataille, 1971: 44). Todo el erotismo que experimenta Marie conduce, de un modo u otro, hacia la idea de muerte y hacia el espectro de Édouard.

A continuación, un curioso personaje entra en la posada, un enano al que todos conocen y respetan y al que designan con el nombre de “Monsieur le comte”. En su confusión, Marie cree que se trata del fantasma de Édouard. El alcohol acentúa la conducta excesiva de esta mujer descarada y acelera los desórdenes

¹ A modo de ejemplo, mencionemos *Madame Edwarda* (1941), *Dirty* (1945), *Ma Mère* (1966), *Charlotte d'Ingerville* (1971) y *Sainte* (1971), obras, todas ellas, en las que las mujeres ocupan un protagonismo central.

sexuales que en el fondo de sí misma anhela protagonizar. Primero, Marie, subida en un banco, orina encima del enano, luego se cae al suelo con él y muerde su sexo. Después, Pierrot, obedeciendo a la dueña del albergue, posee a Marie llevándola al borde de la muerte:

La sc  ne, dans sa lenteur, rappelait l'égorgement d'un porc, ou la mise au tombeau d'un dieu.

Pierrot d  culott  , le comte exigea qu'il fût nu.

L'  ph  be eut une ru  e de taureau : le comte facilita l'entrée du vit. La victime palpita et se débattit : corps à corps d'une incroyable violence.

Les autres regardaient, respirant mal, dépassés par ce tumulte. Les mains et les dents déchiraient dans des cris.    la fin, s'arc-boutant, le valet, hors d'haleine, cria, perdant sa bave. Marie lui répondit par un spasme de mort. (Bataille, 1971: 48)

Encontramos aquí los temas característicos con los que Georges Bataille representa el erotismo: la violencia propia de la experiencia carnal, la similitud entre el acto sexual y el sacrificio, y la idea de que la mujer, la v  ctima, pierde la integridad de su ser: "La femme dans les mains de celui qui l'assaille est d  poss  d  e de son   tre" (2001: 100). Toda la reflexión filosófica que Georges Bataille ha llevado a cabo en su ensayo canónico *L'  rotisme* queda plasmada en el fragmento anterior.

Así, desde la introducción de este ensayo el filósofo advierte que "Essentiellement, le domaine de l'érotisme est le domaine de la violence, le domaine de la violation" (Bataille, 2001: 23). La escena en la que Pierrot penetra a Marie se lee como una violación de una vehemencia ilimitada, ya que el hombre forceja a una mujer que ha dejado de ser dueña de sus actos. Huelga decir que el hecho de que este abuso sexual se produzca ante la pasividad de los clientes de la posada añade más violencia aún a la escena descrita.

Además, en lo que al erotismo físico se refiere, en *L'  rotisme* Georges Bataille dedica en sus reflexiones un lugar de predilección a la plétora, que corresponde al momento preciso en el que los órganos sexuales entran en actividad y a lo que él llama "la transe des organes" (2001: 116). Los detallados análisis que el autor ofrece de este fenómeno ilustran la violencia que atribuye a esta fase del erotismo de los cuerpos. La plétora aparece primero designada como "la crise" y está descrita como "l'  tat d'agitation violente: cette turbulence, cette agitation" (Bataille, 2001: 107), luego llega a representar "ce trouble vertigineux", "une défaillance profonde" o un "  branlement" (Bataille, 2001: 115). La escena en el curso de la cual Pierrot posee a Marie refleja el exceso de una violencia desmesurada que el filósofo presta a la plétora sexual en su ensayo: "La pl  thore des organes appelle ce d  cha  nement de mécanismes étrangers    l'ordonnance habituelle des conduites humaines. Un gonflement de sang renverse l'équilibre sur lequel se fondait la vie. Une rage, brusquement, s'empare d'un   tre   " (Bataille, 2001: 117).

En su ensayo *L'  rotisme*, Georges Bataille relaciona la fase de la plétora, esta característica inherente al erotismo humano, con el mundo de la sexualidad animal. En este sentido, destaca la presencia de aspectos puramente animales en las descripciones, tan exactas y teóricas, que proporciona de la plétora del erotismo humano. En sus obras literarias, el escritor también recurre a menudo a la metáfora de lo animal para narrar episodios eróticos, como es el caso en este fragmento de *Le Mort* en el que tanto Marie como Pierrot aparecen claramente comparados con animales. Sin embargo, a pesar de que la metáfora animal está muy presente en las escenas eróticas de sus relatos, conviene subrayar que Georges Bataille distingue la sexualidad humana de la de los animales en el sentido en que los hombres son los únicos en haber hecho de su actividad sexual una actividad erótica: "L'activité sexuelle de reproduction est commune aux animaux sexu  s et aux hommes, mais apparemment les hommes seuls ont fait de leur activité sexuelle une activité   rotique" (2001: 17). Por otro lado, en el reino animal no existe la transgresión de las prohibiciones que tiene lugar en el erotismo que caracteriza la sexualidad humana: "l'érotisme diff  re de la sexualité des animaux en ce que la sexualité humaine est limit  e par des interdits et que le domaine de l'érotisme est celui de la transgression de ces interdits" (Bataille, 2001: 283). El lenguaje es un elemento que también permite establecer una distinción ya que, en oposición con la sexualidad animal, Georges Bataille define el erotismo como "la sexualité propre de l'homme, la sexualité d'un   tre dou   de langage" (2001: 283). Aunque diferencie los dos ámbitos, Georges Bataille se inspira de lo animal para describir las escenas eróticas de sus historias puesto considera que el erotismo, pese a ser una actividad humana, se funda en la animalidad: "L'  rotisme en son ensemble est infraction    la règle des interdits: c'est une activité humaine. Mais encore qu'il commence o   finit l'animal, l'animalit   n'en est pas moins le fondement" (2001: 104).

Por otro lado, la violencia ilimitada de la plétora alcanza su paroxismo cuando este fenómeno aparece asociado a la muerte, como en la escena anterior que culmina con el gemido agónico de Marie, el "spasme de mort" que la protagonista emite al final. En *L'  rotisme*, Georges Bataille demuestra la esencialidad de la muerte para entender la noción de erotismo. Prueba de ello, el ensayo se abre con esta frase definitoria: "De l'érotisme, il est possible de dire qu'il est l'approbation de la vie jusque dans la mort" (Bataille, 2001: 17). Se ha señalado al inicio que el erotismo batailliano se entiende ante todo en relación con la muerte, sin embargo la vida no está ausente de esta noción. En efecto, para Georges Bataille, en el fenómeno erótico el deseo encarna la fuerza de la vida: "l'objet du d  sir exc  dant, devant nous, nous rattache    la vie qu'exc  de le d  sir" (2001: 106). Aunque la muerte y la vida están presentes en el erotismo, la muerte no deja de ser el elemento predominante en las definiciones que el autor elabora de su objeto de estudio. La tesis capital que sostiene el filósofo según la cual el erotismo está inextricablemente vinculado a la muerte está sugerida a lo largo de todo el relato de *Le Mort*.

En las últimas páginas de la obra, Marie se despierta tendida en la hierba, cerca de un bosque, los pájaros cantan y el día despunta. Se percata de que el conde está a su lado y, para ella, este personaje sigue

evocando la muerte². Marie le lleva a su casa donde han acordado mantener una relación sexual. Introduce al hombre en su cuarto donde le manda desnudarse mientras ella le espera en la habitación de al lado. Cuando el conde penetra en la alcoba, su excitación sexual se desploma al descubrir la presencia de un muerto que ocupa el espacio: “Le mort emplissait la chambre” (Bataille, 1971: 51). El cuerpo sin vida de Édouard descansa en la habitación que iba a acoger los retozos sexuales de Marie y del conde. En el instante preciso en el que ve que la erección del conde pierde su firmeza, la protagonista, extenuada, muere, suicidándose: “Elle avait une ampoule dans la main” (Bataille, 1971: 51).

En efecto, como no podía ser de otra forma, la heroína de la obra expira al término de la historia, cumpliendo así con la promesa, “Je vais mourir à l’aube...” (Bataille, 1971: 46), que había anunciado en la mitad del relato. De este modo, *Le Mort*, que se abre con la soledad de Marie frente al cadáver de Édouard, se cierra con la propia muerte de la protagonista. Y entre medio, está la noche en la que Marie prepara su desaparición abandonándose en cuerpo y alma a todos los excesos inimaginables. Las aventuras eróticas a las que la mujer se dedica la conducen a la destrucción de sí a la que aspiraba. El erotismo permite así el aniquilamiento de su ser, ilustrando la tesis central que defiende Georges Bataille en su ensayo: “L’Érotisme ouvre à la mort” (2001: 31).

Todo el relato puede interpretarse como la agonía de Marie, una agonía de la que sólo libera la muerte a la que este personaje se había predestinado. Dándose a la muerte, la protagonista logra satisfacer el deseo que tanto la animaba a reunirse en el más allá con Édouard, a quien tanto amaba. En *L’Érotisme*, el filósofo desvela que el amor, que califica como “l’Érotisme des cœurs” y “l’Érotisme le plus ardent” (Bataille, 2001: 142), también corresponde a un movimiento de muerte, una idea que evoca la historia trágica de Marie.

3. La ambigüedad del erotismo de Marie

Sin lugar a dudas, el carácter ambiguo del erotismo queda patente a través de las múltiples dualidades que encierra esta noción. En las exposiciones teóricas que lleva a cabo en su ensayo *L’Érotisme*, Georges Bataille muestra la ambigüedad sustancial de su objeto de estudio y se interesa por los elementos contrarios que coinciden en el fenómeno erótico.

Las ficciones eróticas que concibe Georges Bataille también se definen por la presencia de nociones o temas aparentemente contradictorios. El autor de *L’Érotisme* crea protagonistas que reúnen en sí aspectos antagónicos que sugieren el sistema dualista en el que se funda su pensamiento sobre el erotismo. En esta perspectiva, no es de extrañar que la ambigüedad sea uno de los rasgos distintivos más esenciales que comparten los personajes femeninos que el escritor pone en escena. Si la caracterización de todos ellos está construida en torno a una serie de dualidades, es preciso analizar en qué radica la especificidad de la ambigüedad por la que se define Marie, por ejemplo comparándola con otras heroínas bataillianas.

En su biografía *Georges Bataille, la mort à l’œuvre*, Michel Surya afirma acerca de *Madame Edwarda*: “Ce n’est pas le moins singulier que ce livre qui se veut abject soit aussi le plus tendre” (1992: 374). Estos dos atributivos, ‘abjecto’ y ‘tierno’, que Michel Surya emplea aquí para referirse a la obra de *Madame Edwarda*, también podrían servir para describir la ambivalencia erótica en torno a la que están contruidos tanto el personaje de Edwarda como otros personajes femeninos del mundo literario del escritor, al igual que la protagonista de *Le Mort*.

En efecto, Marie presenta aspectos abyectos y otros profundamente tiernos. Así, puede considerarse como abyecta la actitud desmesurada de esta chica que bebe hasta perder el conocimiento, que muestra una desvergüenza ilimitada y que, a menudo, actúa de manera grosera, por ejemplo eructando, vomitando, orinando o excretando en público. Ciertas caracterizaciones quizás trasmitan la repugnancia que despierta Marie, como los adjetivos “provocante et laide” (Bataille, 1971: 51). Asimismo, la sonrisa que se lee en su rostro, a veces horrenda, “un sourire affreux” (Bataille, 1971: 51), otras veces acerba, “un sourire fielleux” (Bataille, 1971: 47), acaso resulte despreciable, así como la hosquedad o el odio que manifiesta. A pesar de todo ello, Marie también se distingue por su dulzura, a ratos habla “doucement” (Bataille, 1971: 46) y se le atribuye los adjetivos “douce” (Bataille, 1971: 46) y “jolie” (Bataille, 1971: 41), lo cual contrasta con la imagen abyecta que refleja. La ternura que esta joven inspira o la vulnerabilidad que muestra se traducen gracias a algunas expresiones con las que aparece calificada, como “Cette jeune enfant” (Bataille, 1971: 46) o “cette enfant” (Bataille, 1971: 47). En la primera página de la obra, Marie está comparada con un ángel, es decir con un ser que evoca la belleza, la inocencia y la pureza, que es precisamente la antítesis de lo abjecto. Como en el caso de Edwarda, el personaje de Marie y el erotismo que emana de ella se definen por una sorprendente mezcla entre lo tierno y lo abjecto. Estas tensiones ambiguas entre lo tierno y lo abjecto hacen resaltar otra dinámica propia del erotismo, la dualidad entre la atracción y la repulsión, una dualidad que representa un tema recurrente en el pensamiento de Georges Bataille.

A través de sus relatos eróticos, el escritor defiende la idea de que el erotismo no se opone al pudor sino que se define oscilando entre el pudor y el impudor. Según él, la noción de erotismo implica un sentido o una conciencia del pudor para que pueda ser transgredido y la fuerza erótica que caracteriza a sus personajes, como el de Marie, se debe precisamente a una conjunción entre el impudor que manifiestan y el pudor que sienten en el fondo de sí mismos. En efecto, contrariamente a lo que se podría pensar, el sentimiento de pudor existe en este personaje descarado e impúdico que encarna la heroína de *Le Mort*. De hecho, se podría afirmar que el impudor de Marie adquiere un valor erótico gracias al profundo pudor que en realidad habita en ella, desde este punto de vista, en *Histoire de la littérature érotique*, Sarane Alexandrian escribe:

² Refiriéndose al conde, el texto señala que “Ce que Marie lut dans ses yeux était la certitude de la mort” (Bataille, 1971: 49).

“L’impudeur n’a de vertu excitante que si la pudeur reste la loi sexuelle primordiale. Telle est l’éthique de Bataille” (1995: 357).

Así, en el inicio del relato, tras la muerte de   douard la protagonista de *Le Mort* sale desnuda de la casa y echa a correr en la noche, llevándose únicamente un abrigo debajo del brazo. El autor insiste en la desnudez del personaje a través del sintagma adjetival, “D  mente et nue” (Bataille, 1971: 39), y de la canción que Marie, tendida en la tierra del bosque en el que se halla, tararea: “C’est de la nudit   et de l’atrocit  ” (Bataille, 1971: 39). Antes de entrar en la posada, la mujer se pone el abrigo para proteger su cuerpo desnudo: “Son manteau la couvrait, elle en ouvrit le col” (Bataille, 1971: 40). De esta manera, cuando Marie se introduce en la sala del albergue y se expone a las miradas ajenas, está a la vez vestida pero desnuda, p  dica e impudente. El hecho de que no lleve como atuendo más que un simple abrigo sugiere la tensión entre lo visible y lo invisible en la que descansa el erotismo. En relación con esta dialéctica entre lo que se muestra y lo que se oculta, Guy Scarpetta declara acerca del erotismo:

[...] il suppose un jeu ambigu (et prolong  ) entre ce qui est montré et ce qui est caché ; entre la dignit   affich  e (dans un contexte ob  issant à des conventions précises) et l’inconvenance dissimul  e (aviv  e par le risque, toujours possible, de sa découverte). [...] il n’est pas d’érotisme sans un certain coefficient d’ambigu  t   (2004: 45-46).

Retomando las palabras de Guy Scarpetta, en los primeros instantes que transcurren en la posada, es muy palpable el juego ambiguo que provoca el cuerpo de Marie, debido al riesgo que corre a que se desvele su desnudez debajo del abrigo. Asimismo, la dignidad mostrada y la inconveniencia disimulada de las que habla aquí Guy Scarpetta, o la decencia y la indecencia, son rasgos habitualmente contrarios que concurren en la caracterización de la protagonista desde el inicio del relato. De este modo, en las primeras páginas de *Le Mort*, Georges Bataille elabora a partir del cuerpo de Marie una dualidad creadora de ambigüedad, confi  ndole a la protagonista su carga erótica.

Cuando Marie acaba quitándose el abrigo, intervienen otros dos elementos opuestos que contribuyen a reforzar el sistema dualista en el que radica la concepción del erotismo de Georges Bataille. Así, el hecho de que la protagonista se atreva a enseñar su cuerpo desnudo marca el paso de la humanidad a la animalidad, haciendo resaltar otro eje fundamental de oposiciones que sugiere el carácter ambiguo que el filósofo presta a la noción de erotismo. En esta perspectiva, Sarane Alexandrian, quien discierne en la obra de Georges Bataille “une extraordinaire ontologie de la nudit  ”, sostiene acerca de este autor que “il a toujours présenté la nudit   comme une d  chirure de l’  tre. Le fait de se mettre nu, d’  tre nu, est selon lui une c  r  monie path  tique o   se produit le passage de l’humanité    l’animalit  ” (1977: 259). A partir del momento en el que Marie se muestra desnuda, el escritor empieza a atribuir a su personaje los aspectos relativos al mundo animal que hemos destacado anteriormente, hasta llegar a representar lo animal una metáfora continuada a lo largo de todo el relato. Por lo tanto, el hecho de que Marie bascule de lo humano hacia lo animal hace entrever una de las dualidades clave del erotismo batailliano y enfoca la ambigüedad inherente a esta noción.

Notemos que, en comparación con las otras obras eróticas de Georges Bataille, lo religioso³ tiene menos presencia en la narración de *Le Mort*. No obstante, el elemento religioso está implícitamente sugerido a través del carácter santo que adquiere Marie y del nombre bíblico de este personaje. En efecto, la heroína de *Le Mort* se parece a las demás protagonistas inventadas por el autor en la medida en que, al igual que ellas, sus derivas sexuales la conducen a la muerte, convirtiéndola en una santa. Asimismo, Marie se acerca a Edwarda quien está explícitamente designada como Dios puesto que, de alguna manera, sus desórdenes sexuales también la divinizan. En este sentido, en su ensayo *Georges Bataille, une qu  te érotique du sacré*, Juliette Feyel subraya que la depravación en la que se hunde Marie, lejos de degradarla, la diviniza:

   l’héroïne du *Mort* qui s’adonne à la débauche comme une martyre, Bataille donne le nom biblique de Marie et la décrit comme une bête : elle boit, vomit, tombe et se vautre dans le stupre. Cette bête que l’on porte sur une table pour lui faire subir les derniers outrages est pourtant divinisée par son avilissement. (2013: 99)

De la misma manera que aparece divinizada, las provocaciones obscenas que protagoniza Marie le confieren una dimensión sagrada dado que, como se  ala Sarane Alexandrian: “Dans *Le Mort*, Bataille nous révèle clairement le caractère funèbre et sacré qu’il donnait à l’obscénité” (1977: 265). El personaje que encarna Marie, que se abandona a la voluptuosidad desafiando las reglas del decoro y atentando contra el pudor, aparece sacralizado. En relación con este aspecto religioso que define a Marie, en *Georges Bataille, la mort à l’œuvre*, Michel Surya comenta que “elle n’est pas moins ascétique qu’obscène” (1992: 391).

Aclaremos aquí que en la obra de Georges Bataille, tanto en la te  rica como en la literaria, el término “obscène” cobra muy a menudo el mismo significado que el de erotismo, así Juliette Feyel escribe: “l’obscène est l’effet provoqué par la monstration de ce qui devrait   tre caché. Dans la mesure o   Bataille veut penser l’interdit qui p  se sur l’érotisme, obscène et érotisme se confondent dans son   uvre” (2013: 10). En relación con esta similitud semántica entre las palabras ‘erotismo’ y ‘obscenidad’, si *Le Mort* aparece

³ En efecto, no abundan las referencias a la religión en *Le Mort*. Hemos visto que en el incipit Marie está comparada con un   ngel, la frase siguiente también posee una connotación religiosa: “Ses seins nus se dress  rent : un lugubre frisson la porta dans l’  glise de r  ve o   l’  puisement, le silence et le sentiment de l’irr  m  diable l’achev  rent” (Bataille, 1971: 39). Estas referencias, junto con las lágrimas de la dueña del albergue que est  n adjetivadas como “d  votes” (Bataille, 1971: 44), son los únicos elementos pertenecientes a la religión que encontramos en el relato. A diferencia de la mayoría de las obras eróticas de Georges Bataille, la figura de Dios no está presente en *Le Mort*.

como el relato más erótico de todos los que ha inventado Georges Bataille, también ha de considerarse como el más obscuro. A propósito de la profunda obscenidad que lo distingue, el biógrafo de Georges Bataille afirma acerca de *Le Mort* que “Le plus obscène des récits de Bataille est aussi le plus austère et le plus saint” (Surya, 1992: 392).

Si bien es cierto que todos los personajes femeninos creados por Georges Bataille revisten un carácter santo, divino o ascético, tenemos la impresión de que Marie se diferencia de las otras protagonistas por el hecho de que es la que más se pierde, la que más lejos lleva su perdición. Con ella, el extravío que comparten todas llega a su grado extremo. Así, creemos que la heroína de *Le Mort* supera al resto de los personajes femeninos inventados por el autor ya que el desenfreno absoluto que presenta es incluso mayor que el que muestra Simone en *Histoire de l'œil* y el escándalo que desencadena en la posada es aún más llamativo que el que causa Dirty al inicio de *Le Bleu du ciel*. La joven Éponine del relato epónimo no iguala la insolencia de Marie, la niña Charlotte de *Charlotte d'Ingerville*, tampoco. El comportamiento de la protagonista de *Le Mort* es todavía más descomedido que el que manifiesta Madeleine en *Ma Mère*. La provocación que busca Marie sobrepasa la que persigue Edwarda en *Madame Edwarda*. La muerte que se da Marie al final de *Le Mort* es el argumento que permite afirmar que es la protagonista más extremada de todas las creadas por Georges Bataille. Si la muerte es el destino que aguarda a los personajes femeninos bataillianos, ésta se debe, a veces, a circunstancias ajenas a su ser, como en el caso de Éponine que expira “violée et torturée par des miliciens, mais sans mot dire” (Bataille, 2006a: 89) o el de Simone, quien acaba en un campo de tortura y sucumbe a los golpes que le da su verdugo, sintiendo el éxtasis de su agonía: “Ce n'est nullement une joie érotique, c'est beaucoup plus. Mais sans issue” (Bataille, 1993: 113-114). La mayoría de las veces, los personajes femeninos de la obra batailliana acaban encontrando en la muerte la única salida posible a sus excesos tumultuosos, pero se trata casi siempre de una muerte en la que se han dejado arrastrar por su impotencia, no de una muerte deseada como la de Marie. Así, a causa de los diversos abusos que Charlotte ha cometido y que han ido consumiendo su ser, el desenlace de *Charlotte d'Ingerville* hace presagiar la muerte que está arrebatando a la protagonista, quien aparece designada, en la última página, como “une mourante” (Bataille, 2006b: 32). Aparte de Marie, el único otro personaje femenino que se da la muerte es la protagonista de *Ma Mère*, cuyo suicidio está evocado a través de una frase que pronuncia Pierre, el narrador: “Je n'étais pas sorti depuis le jour où ma mère se donna la mort” (Bataille, 2006b: 11), una declaración que el protagonista no hace en *Ma mère* sino en *Charlotte d'Ingerville*, obra de la que también es el narrador. Este hecho muestra que la muerte de Madeleine está sugerida y no está relatada en el momento preciso en el que se está desarrollando la narración de *Ma Mère*, a diferencia de la de Marie, cuya desesperanza le lleva a cometer el acto irreparable al que asiste el lector en el desenlace de *Le Mort*. En resumidas cuentas, pensamos que la impudencia ilimitada de Marie y la disolución irrefrenable que arruina su ser, de las que solamente puede liberarse a través de la muerte que elige para sí misma, no encuentran su semejanza en ninguna de las protagonistas citadas.

El exceso es, sin duda, un tema capital en toda la obra batailliana: “S'il est un terme (un concept et également une manière de vivre) récurrent, obsessionnellement répété dans l'œuvre de Georges Bataille, c'est bien celui d'excès” (Enriquez, 2015: 217). El movimiento del exceso que anima a los personajes del escritor es continuo y no conoce límites: “L'excès n'est l'excès de rien dès lors qu'il n'y a rien qui puisse être encore excédé” (Surya, 2012: 157). Marie es capaz de expresar la actitud más excesiva y, por esta misma razón, llega a ser una santa, ilustrando de esta forma la paradoja fundamental en la que estriba la visión del erotismo batailliano. El filósofo de la transgresión que es Georges Bataille, quien hace la apología del libertinaje y defiende la idea de que el carácter santo se alcanza a través del exceso y de la desmesura, pone en escena a través de Marie “une image de sainte moderne, tournée vers l'au-delà et le divin indépendamment de toute religion” (Alexandrian, 1977: 270). Sin duda, Marie excede y se excede a sí misma con una intensidad inédita, por ello la consideramos como la más santa de todas las protagonistas que el escritor ha imaginado. Por su conducta extrema, esta mujer joven suscita la admiración⁴, lo cual refuerza la esencia sagrada que la distingue.

Aparte de todos los elementos aparentemente antagonicos que acabamos de mencionar, quizás podríamos figurarnos que el erotismo que despliega Marie evoca otras dialécticas a las que no hemos aludido, como las que conformarían lo concebible y lo intolerable o lo verosímil y lo inimaginable. Sin duda, la protagonista de *Le Mort* reúne en su ser muchas de las infinitas ambigüedades que encierra en sí la noción de erotismo. Las dualidades inherentes al erotismo cobran toda su fuerza a través del concepto de “hétérologie”.

4. La heterología a través del carácter de Marie, maculado a la vez que santo

En sus reflexiones teóricas, Georges Bataille inventó el concepto de heterología, un neologismo cuyo significado pone de manifiesto los aspectos opuestos que encierra su visión del erotismo. En su artículo “La valeur d'usage de D.A.F. de Sade (Lettre ouverte à mes camarades actuels)”, el filósofo explica que la heterología que conceptualiza se inspira en la raíz etimológica de ‘sagrado’, es decir *sacer*, un término que significaba “aussi bien *souillé* que *saint*” (Bataille, 1970b: 61-62). A continuación, el autor afina su definición añadiendo que la heterología está relacionada con la escatología: “c'est surtout le terme de *scatologie* (science de l'ordure) qui garde dans les circonstances actuelles (spécialisation du sacré) une valeur expressive

⁴ Las heroínas de las obras eróticas de Georges Bataille suelen suscitar una admiración casi mística. A modo de ejemplo, en *Charlotte d'Ingerville*, Madeleine suscita la admiración de Pierre y de Charlotte, en *Ma Mère*, Pierre adora y venera a su madre. En *Le Mort*, Marie no despierta la admiración de cualquiera sino del conde, el personaje del relato que más respeto inspira y al que todos obedecen. El conde se queda deslumbrado por Marie y reconoce que esta chica logra estar a su altura: “Elle me vaut” (Bataille, 1971: 50).

incontestable, comme doublet d'un terme abstrait tel qu'*hétérologie*" (Bataille, 1970b: 61-62). En su ensayo *Georges Bataille, la mort à l'œuvre*, Michel Surya destaca las principales temáticas a través de las cuales se ilustra la heterología:

[...] l'activité sexuelle (mais bien sûre détournée de ses fins utiles), la défécation, la miction ; la mort et le culte des cadavres ; les *tabous*, l'anthropophagie rituelle, les sacrifices, le rire et les sanglots ; l'extase et, en une seule et sacrée, l'attitude devant la mort, la merde et les dieux ; les femmes brillantes et lubriques, les dépenses ruineuses... (1992: 173)

Conviene precisar que Georges Bataille define la heterología como una ciencia que describe con estas palabras: "Science de ce qui est tout autre. Le terme d'*agiologie* serait peut-être plus précis mais il faudrait sous-entendre le double sens d'*agios* (analogue au double sens de *sacer*)" (1970b: 61). Sin duda, lo sagrado ocupa un lugar central en la ciencia de lo heterogéneo, en este sentido el filósofo convierte lo sagrado en un rasgo constitutivo de lo heterogéneo que sirve para distinguir a éste del universo que remite a lo homogéneo. Tal vez más que cualquier otra obra⁵ de Georges Bataille, *Le Mort* se distingue por su dimensión propia de la heterología y por la presencia de los elementos heterogéneos que Michel Surya enumera en el fragmento citado anteriormente. En efecto, en el relato todos los componentes del mundo heterogéneo que determina el filósofo est  n presentes salvo uno, el de la sangre. El principal ingrediente heterogéneo de la narración es, sin duda, el de la orina. Así, Marie macula su propio cuerpo con su orina, en una escena en la cual alcanza implícitamente el carácter santo que Georges Bataille atribuye a la heterología:

Marie pissait encore.

Sur la table, au milieu des bouteilles et des verres, elle s'arrosait d'urine avec les mains.

Elle inondait ses jambes, son cul, ses seins et son visage.

– Regarde, dit-elle, je suis belle. (Bataille, 1971: 47)

En el apartado anterior, hemos argumentado por qué la heroína de *Le Mort* puede considerarse como la más santa de todas las protagonistas creadas por el escritor. En este fragmento, el carácter santo de Marie se confirma puesto que su personaje reúne en él la condición que exige la heterología, es decir el rasgo "aussi bien *souillé* que *saint*" que define este concepto, subrayando así la dualidad propia de la noción de erotismo. Nos atreveríamos, por lo tanto, a afirmar que Marie es la más santa de todas las protagonistas que el autor ha inventado ya que hace culminar en su ser la idea de mácula mejor que ninguna otra. A nuestro juicio, se trata del personaje femenino que más propensión muestra a la mácula, por eso mismo sería el más santo de todos en el sentido en que, recordando la frase de Michel Surya, "Bataille ne d  sirait-il pas que le plus saint f  t le plus souillé et le plus souillé le plus saint ?" (1992: 248).

En relación con estas consideraciones, conviene insistir en que la mácula es una cuestión primordial en la concepción del erotismo que defiende el autor de *L'  rotisme*: "l'essence de l'érotisme est la souillure" (Bataille, 2001: 161). En su ensayo *Les lib  rateurs de l'amour*, Sarane Alexandrian dedica un capítulo a Georges Bataille y en él destaca el "caractère souillant et souillé" (1977: 259) con el que el filósofo define la noción de erotismo. Por otra parte, aunque no recurra al término "hétérologie" en sus análisis, Sarane Alexandrian ofrece una descripción de la santa batailliana que no puede sino evocar a Marie, tanto por su aspecto l  brico como por las deyecciones o excreciones con las que se deleita mancillando su cuerpo:

La sainte sera donc lubrique, cruelle et moqueuse; elle se portera à des extrémités, elle se mortifiera, non pas en se frappant avec une discipline, mais en s'adonnant    un onanisme fr  n  tique ou en se souillant de d  jections. Elle cherche bien plus que le plaisir [...] La sainte est une fille propre qui fait des choses malpropres. (1977: 271)

Una escena central de *Le Mort* pone de realce otro de los profundos significados que Georges Bataille presta a la heterología. En "La valeur d'usage de D.A.F. de Sade", el filósofo aclara que el concepto de heterología se define por el "rythme alternatif" de "appropriation" y de "excr  tion" (Bataille, 1970b: 58) y también por el "processus [d'] expulsion et [de] r  absorption violemment altern  es" (Bataille, 1970b: 63) que lo caracterizan. Estos fenómenos propios de la heterología aquí descritos quedan plasmados en uno de los fragmentos más emblemáticos de *Le Mort*, en un episodio en el que Marie ya no aparece solamente como la que más mancilla su propio cuerpo, sino también como la que se complace en manchar el de otro personaje.

En efecto, Marie orina encima de un hombre muy peculiar, el enano al que todos llaman "Monsieur le comte", en una escena central de la narración de *Le Mort* que ilustraría la heterología fundamental del erotismo que reivindica Georges Bataille. En la posada en la que transcurre la acción, el enano, un hombre deforme y terrorífico que está reiteradamente calificado como un monstruo y comparado con una rata, se siente atraído por Marie y está tan excitado por ella que ruega a uno de los vasallos, a Pierrot, que le masturbe. El aspecto particularmente horrendo que presenta el enano asusta a Marie, quien amenaza con orinar encima de él si no desaparece de su vista:

– Va-t'en, cria Marie, ou je pisse sur toi...

Elle monta sur la table et s'accroupit.

⁵ En *Histoire de l'  il y Madame Edwarda*, la presencia de la heterología es palpable y ha sido estudiada tomando como punto de partida para la reflexión la cuestión de lo abyecto, "un campo menospreciado hacia el que [Georges Bataille] siente predilección y hacia el que enfoca su análisis" (Tremblais, 2019: 438).

– Vous m'en verrez ravi, répondit l'autre.

Son cou n'avait aucune aisance. S'il parlait, le menton bougeait. Marie pissait.

Pierrot branlaba el comte, qu'un jet d'urine frappa au visage : le comte devint rouge et l'urine l'inonda. Pierrot branlaba como el suçait : le vit cracha le foutre sur la table et le nain trembla de la tête aux pieds (como un cartilage qu'un chien broie). (Bataille, 1971: 47)

Volvemos a discernir aquí el movimiento característico de la heterología, la orina que Marie expele de su cuerpo provoca la inmediata eyaculación del conde, plasmando de esta forma el ritmo propio de expulsión-proyección que el filósofo presta a la heterología. En esta misma secuencia, la reabsorción que también define el concepto de heterología queda manifiesta en una frase que sugiere que el conde bebe la orina de Marie: "Marie pissait encore. [...] Accroupie, le con au niveau de la tête du monstre, elle en ouvrit ignoblement la fente" (Bataille, 1971: 47). Se cumple de esta manera el proceso de expulsión y de reabsorción o de excreción y apropiación que el autor destaca como un rasgo constitutivo de la heterología. Insistimos en que el fragmento que hemos citado es muy significativo de la heterología que conceptualiza Georges Bataille en la medida en que realza el valor erótico que el escritor atribuye a los elementos heterogéneos, en este caso preciso al de la micción dado que es la orina de Marie la que provoca el orgasmo del conde.

Es menester subrayar la fuerza por la que se distingue la heterología y el hecho de que se trate de un concepto que, de cierto modo, hace irrupción en el relato. En esta perspectiva, en su ensayo *Le mal à l'œuvre, Georges Bataille et l'écriture du sacrifice*, Jean-Michel Heimonet afirma que "L'hétérogène ne se re-présente pas, il s'auto-présente et il se manifeste" (1986: 15). En los episodios de *Le Mort* a los que nos hemos referido y en el conjunto de la obra, Georges Bataille se esmera en inventar situaciones en las que lo heterogéneo surge en la narración y revela, a través de su aparición, el significado del erotismo.

La atmósfera creada desde el inicio del texto es propicia a la emergencia de rasgos definitorios de la heterología, así la profunda noche en la que se adentra Marie desnuda, el ímpetu de la tormenta que amenaza su ser y la violenta lluvia que moja su cuerpo son fenómenos naturales, asociados a la esfera elevada, que coexisten con los ingredientes de índole baja que remiten a lo corporal, a saber el semen, el vómito, los excrementos y la orina en los que nos hemos detenido. Además, hay que señalar la influencia que desempeñan estos fenómenos naturales en el comportamiento sexual de Marie. En efecto, el furor de la naturaleza que aparece desencadenada potencia la vehemencia de los arrebatos que sacuden el cuerpo de la protagonista durante el acto sexual. Y, al mismo tiempo, a la intensidad del goce erótico de Marie responde la furia del viento que está personificado:

... Une bousculade, un cri terrible, un fracas de bouteilles cassées, les jambes ouvertes de Marie eurent un battement de grenouille. Les garçons qui se chamaillaient se bousculèrent en criant. La patronne assista Marie, l'assist sur la banquette.

Assise, elle avait les yeux vides.

Le vent, les rafales, au-dehors, faisaient rage. Dans la nuit, les battants claquaient.

– Écoutez, dit la patronne.

On entendit un hurlement de vent dans les arbres, longuement prolongé comme un appel de folle. (Bataille, 1971: 44-45)

En el preciso instante en el que la protagonista llega al orgasmo, la fuerza de la naturaleza se desata. En la obra, tanto la noche como la borrasca, la lluvia o el viento, son temas dotados de una carga poética etérea, en el sentido en que encierran una dimensión irreal y abstracta, que contrasta con los elementos que adolecen de prosaísmo que hemos evocado, a saber todos esos elementos triviales y materiales que el cuerpo echa y que atraviesan el relato. La heterología se ilustra aquí a través del impactante choque entre lo etéreo y lo prosaico en la medida en que, tal y como declara Georges Bataille: "La réalité hétérogène est celle de la force ou du choc" (1970a: 347).

En relación con la dualidad consustancial a la heterología en la que intervienen aspectos etéreos, es preciso mencionar la presencia del sol en las últimas páginas del relato, cuando, después de los excesos a los que se ha entregado en cuerpo y alma en la posada, Marie se despierta, al amanecer, en un bosque en compañía del conde. La luz del alba sosiega a la mujer joven que acaba sintiendo una complicidad con el sol: "Marie, dans sa rage, se savait d'accord avec le soleil" (Bataille, 1971: 50). El sol es un elemento que acentúa la dimensión onírica con la que se distingue *Le Mort*, una dimensión palpable desde el inicio de la narración a través de esta frase: "Le temps venait de nier les lois auxquelles la peur assujettit" (Bataille, 1971: 39). La presencia del sol⁶ en las últimas páginas del texto sirve para crear un universo onírico, separado del mundo profano, poniendo así de manifiesto la heterología que se desprende profundamente de la obra.

Otra versión de *Le Mort* incluye una variante⁷ relevante en el desenlace ya que añade a la narración una última oración, "Restait le soleil" (Bataille, 1971: 363), haciendo que el sol se imponga al final del relato como el único protagonista que permanece vivo. Estas tres palabras sencillas con las que el escritor había

⁶ Señalemos que el autor dota el sol de un valor heterogéneo y que la figura solar reviste mucha importancia en toda su obra (Feyel-Chin, 2015, 105-117).

⁷ En las notas del Tomo II de las *Obras completas*, aparece la variante de esta otra versión de *Le Mort*, que figura en la tercera copia dactilografiada y corregida que utilizó Jean-Jacques Pauvert para editar la obra en 1967.

contemplado cerrar la obra tras la muerte de Marie y de la del conde⁸, convierten el sol en un elemento propio de la heterología puesto que este astro contrasta, por una parte, con las imágenes nocturnas y oscuras que dominaban la narración y, por otra parte, con la negrura fundamental que marca la historia de *Le Mort*.

MARIE SUIV LE MORT DANS LA TERRE es el título que Georges Bataille hubiera dado al desenlace trágico de la versión del texto que hubiera acabado con la escueta frase “Restait le soleil”. En este final de *Le Mort*, el sol que ilumina el día y la tierra que acogerá los cuerpos de los muertos son dos elementos que se oponen armoniosamente y que configuran el universo heterogéneo que el escritor pone en escena. Así, la presencia del sol y de la tierra en este otro desenlace del relato refuerza las sutiles coincidencias entre los componentes relativos a la esfera elevada y los referentes a la naturaleza baja que atraviesan toda la obra, consolidando de este modo el significado del concepto de heterología.

5. Conclusión

Sin lugar a dudas, *Le Mort* es una de las obras más representativas de la concepción del erotismo que defiende Georges Bataille. En la narración, el escritor plasma las principales tesis que expone en su ensayo teórico *L'Érotisme*. Hemos visto que el relato se distingue por la omnipresencia de la muerte y de la violencia, dos temas consustanciales a la noción de erotismo según Georges Bataille. La ambigüedad es otro tema capital con el que el autor de *L'Érotisme* describe su objeto de estudio. En este sentido, hemos analizado cómo la caracterización del personaje de Marie reúne múltiples rasgos aparentemente opuestos que hacen resaltar el juego de elementos contrarios que coinciden en el fenómeno erótico. Así, lo abyecto y lo tierno, el pudor y el impudor, la humanidad y la animalidad o la repulsión y la atracción son algunos de los aspectos antagónicos que definen a Marie y que sugieren el sistema dualista en el que se funda el pensamiento sobre el erotismo de Georges Bataille. En relación con estas cuestiones, hemos mostrado que las ambigüedades inherentes al erotismo cobran toda su fuerza a través del concepto de heterología, que se ilustra principalmente en *Le Mort* mediante la mácula y la santidad que ponen de manifiesto la especificidad del erotismo de Marie.

La heterología que Georges Bataille conceptualiza le permite ahondar en la dimensión insondable del erotismo. La literatura es capaz de reflejar el carácter “tout autre” (Bataille, 1970b: 61) que el filósofo presta a la heterología y al erotismo en la que se basa. En efecto, la literatura aparece como un campo de exploración propicio a la emergencia de elementos heterogéneos y un territorio en el que la representación del erotismo encuentra plenamente su razón de ser. El universo diegético no pone límites a la realización de las fantasías, autoriza los actos obscenos y la expresión de los deseos más excesivos, quizás en esta perspectiva Georges Bataille declara que “la véritable nature de l'attrait sexuel ne peut être révélee que littérairement dans la mise en jeu de caractères et de scènes impossibles” (1988: 454). A través de los relatos que inventa, y particularmente a través de *Le Mort*, el autor logra mostrar la literariedad del erotismo.

La presencia que adquiere la heterología en *Le Mort* contribuye a hacer de este relato uno de los más emblemáticos de la obra erótica batailliana. Acaso más que cualquier otro texto literario del escritor, las imágenes que *Le Mort* crea violentan la sensibilidad del lector, suscitando en él un sentimiento de vértigo, de repugnancia y de horror. Hemos señalado que el ámbito heterogéneo provoca la repulsión y que el personaje de Marie puede causar aversión, pero al mismo tiempo la protagonista seduce al lector y, por la audacia asombrosa que manifiesta, despierta en él una fascinación irresistible.

Por último, es posible que la omnipresencia de ingredientes heterogéneos a lo largo de la narración de *Le Mort* confiera emoción a esta obra. Tal vez en este sentido, Michel Surya hace notar que “*Le mort est peut-être le plus « orduier » des récits de Bataille, il en est certainement l'un des plus bouleversés*” (1992: 391). Por ello, no es de extrañar que este texto, que valoramos como el más heterogéneo de todos los relatos de Georges Bataille, quizás sea el que más capacidad tenga para conmover al lector y el que mayor poder erótico posea.

Referencias bibliográficas

- Alexandrian, Sarane, (1977) “Georges Bataille et l'amour noir” in *Les libérateurs de l'amour*. París, Éditions du Seuil, pp. 256-280.
- Alexandrian, Sarane, ([1989] 1995) *Histoire de la littérature érotique*. París, Éditions Payot & Rivages, Coll. Petite Bibliothèque Payot.
- Bataille, Georges, ([1928] 1993) *Histoire de l'œil*. París, Gallimard, Coll. L'Imaginaire.
- Bataille, Georges, ([1941] 2010) *Madame Edwarda*. París, Éditions 10/18, Coll. Domaine français.
- Bataille, Georges, (1945) *Dirty*. París, Éditions Fontaine.
- Bataille, Georges, ([1949] 2006a) *Éponine*. París, Mercure de France, Coll. Le Petit Mercure.
- Bataille, Georges, (1957) *Le Bleu du ciel*. París, Éditions Jean-Jacques Pauvert.
- Bataille, Georges, ([1957] 2001) *L'Érotisme*. París, Les Éditions de Minuit, Coll. Arguments.
- Bataille, Georges, (1970a) *Œuvres complètes*, Tome I. París, Gallimard.
- Bataille, Georges, (1970b) *Œuvres complètes*, Tome II. París, Gallimard.
- Bataille, Georges, ([1971] 2006b) *Charlotte d'Ingerville suivi de Sainte*. París, Éditions Lignes Léo Scheer, Coll. Lignes.
- Bataille, Georges, (1971) *Œuvres complètes*, Tome IV. París, Gallimard.

⁸ La muerte del conde está sugerida a través de esta frase: “Il se laissa glisser. Le bruit sourd, un instant, troubla l'eau du canal” (Bataille, 1971: 51).

- Bataille, Georges, (1973) *Œuvres complètes*, Tome VI. Paris, Gallimard.
- Bataille, Georges, (1988) *Œuvres complètes*, Tome XI. Paris, Gallimard.
- Enriquez, Eugène, (2015) "Peut-on toujours vivre dans l'excès ?" in Limousin, C. & Poirier, J. (dir.), *La Part maudite de Georges Bataille. La dépense et l'excès*. Paris, Classiques Garnier, Coll. Rencontres, pp. 217-234. DOI: <https://doi.org/10.15122/isbn.978-2-8124-3831-8.p.0217>
- Feyel, Juliette, (2013) *Georges Bataille, une quête érotique du sacré*. Paris, Honoré Champion, Coll. Champion essais.
- Feyel-Chin, Juliette, (2015) "La dépense à l'état pur et le mythe solaire de Georges Bataille" in Limousin, C. & Poirier, J. (dir.), *La Part maudite de Georges Bataille. La dépense et l'excès*. Paris, Classiques Garnier, Coll. Rencontres, pp. 105-117. DOI: <https://doi.org/10.15122/isbn.978-2-8124-3831-8.p.0105>
- Heimonet, Jean-Michel, (1986) *Le mal à l'œuvre, Georges Bataille et l'écriture du sacrifice*. Marseille, Éditions Parenthèses, Coll. Chemin de ronde.
- Scarpetta, Guy, (2004) *Variations sur l'érotisme*. Paris, Descartes & Cie.
- Surya, Michel, (1992) *Georges Bataille, la mort à l'œuvre*. Paris, Gallimard.
- Surya, Michel, (2012) *Sainteté de Bataille*. Paris, Éditions de l'éclat, Coll. Philosophie imaginaire.
- Tremblais, Mathilde, (2019) "El concepto de heterología a través de la presencia de lo abyecto en *Histoire de l'œil* y *Madame Edwarda* de Georges Bataille", *Çédille, revista de estudios franceses* [En línea]. N° 16, pp. 427-449. DOI: <https://doi.org/10.25145/j.cedille.2019.17.16.24>